

La escritura como espada ante el machismo

Sofía Rottoli

Resumen: Cuando se trata de expresar una postura que abarque una temática demasiado amplia o controversial, recurrir a la escritura puede ser una buena opción de abordaje. Sobre todo cuando son discusiones que llevan años de vigencia. Las luchas feministas ante la violencia de género no son una excepción. Sus discusiones siempre tuvieron presencia en diversos campos, uno de ellos es la ya mencionada escritura.

Palabras clave: escritura – patriarcado – mujer – género – violencia.

Muchas veces nos preguntamos cuál es la mejor forma de decir algo. Cuando se trata de temas como la violencia de género, que concibe tantas perspectivas, se busca la mejor opción para poder transmitir una opinión.

Históricamente, la figura femenina tuvo características ligadas a la inferioridad, construida socialmente desde las influencias del patriarcado. Uno de los autores que retoma esta noción es Eisenstein (1978):

Es la organización jerárquica masculina de la sociedad y, aunque su base legal institucional aparecida de manera mucho más explícita en el pasado, las relaciones básicas de poder han permanecido intactas hasta nuestros días. El sistema patriarcal se mantiene, a través del matrimonio y la familia, mediante la división sexual del trabajo y de la sociedad.

En ese marco, se dieron múltiples luchas sociales encabezadas por mujeres, en pos de la adquisición de derechos e intentando fomentar la igualdad ante el género masculino. Una de las armas utilizadas para dicha pelea, fue la escritura.



Dentro de Latinoamérica, existieron muchas escritoras feministas, tales como Victoria Santa Cruz, Cristina Peri Rossi, o Alfonsina Storni. Ellas reflejaron, a lo largo y a lo ancho de sus escritos, críticas hacia el sistema machista con el cual convivían. En la actualidad, nos encontramos con un panorama donde ese sistema aún está inserto en la sociedad. Pero los métodos de luchas utilizados, cambiaron con la llegada de las redes sociales, lo que facilitó la exposición del pensamiento femenino frente a la violencia de género.

La escritura en las redes contra el patriarcado

Desde la primera movilización en la Argentina, en 2015, bajo la consigna “Ni una menos”, una ola de imágenes, ilustraciones y canciones, salieron a la luz para significar esas tres palabras que encierran un mismo concepto: el ponerle fin a la violencia de género y fomentar la igualdad de derechos.

A partir de esta idea, se generó también la circulación en redes sociales de cartas abiertas referidas al tema. Estos relatos comenzaron a ser la voz que representó al colectivo de mujeres que pelean por esta misma causa.

Una de las tantas que decidió expresar este concepto, fue la joven Adriana Romo (2015), quien cansada de escuchar cómo cada día se muere una de sus pares, decidió relatar su opinión al respecto en Facebook, con una publicación que alcanzó más de 48.565 “me gusta” y fue compartida más de 63 mil veces:

Salgo de mi casa, el trabajador de la obra de mi vecino me dice ‘hola mi amor’. Leo twitter, desapareció Ángeles R. Camino por la estación de La Lucila, un hombre se me acerca y me dice que con mi culo me invita a cagar a su casa, el policía solo mira, le respondo al señor que es un desubicado y recibo ‘loca’ como respuesta. Quiero llorar.

Es así como comienza su historia; ella fue una más de las que escribieron en repudio a los resultados del patriarcado en el cual estamos inmersos, y que de apoco se problematiza.

Otra mujer que escribió sobre esta temática fue Florencia Kirchner (2015), la hija de la ex mandataria Cristina Fernández de Kirchner, quien puso en tela de juicio no sólo al patriarcado, sino también al abordaje mediático que se hace sobre la figura femenina. En medio de su nota explicó:



Luego llega la televisión con los ojos del periodismo sangrando por el horror del acontecimiento. El mismo horror que se olvidan cuando el mismo canal te sugiere cómo vestirse, de qué manera le gustan más a los hombres las mujeres, o cuál es el tip para estar flaquísima y poder mostrar todo en verano. Pero cuando muestres todo esa noche de verano, y cuando actúes de la manera que más le guste a un hombre, asegurate que no sea el mismo día que te vayan a violar, claro.

Existen más ejemplos como estos, en donde la voz de la mujer se visibiliza a través de la escritura, para convertirse así en una forma de “caballito de Troya” que enfrenta al machismo en sus distintas dimensiones.

El abordaje mediático

La ley 26.485 define la violencia contra las mujeres como: “toda conducta, acción u omisión que de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, así como también su seguridad personal” (AA. VV., 2016). Esta definición alcanza a aquellas conductas o acciones “perpetradas desde el Estado o por sus agentes”.

Es interesante pensar que existe una ley que ampara los derechos de la mujer, cuando vemos que además de ejercerse violencia contra la figura femenina en la calle, también se puede identificar cotidianamente en los medios de comunicación hegemónicos. La forma en la cual enuncian los distintos casos de femicidio, acredita de cierta culpabilidad a la víctima. Como si se lo hubiese “buscado”, porque “si no hubiese actuado como lo hizo, todavía estaría viva”.

A través de la titulación, diarios virtuales como *clarin.com* o *lanación.com*, dejaron en evidencia la criminalización hacia la figura femenina que realizan. “Muerte en el country: crece la hipótesis del crimen pasional”, tituló *Clarín* frente al asesinato de Nora Dalmasso, allá por el 2006. “Tiene 13 años y la atropellaron cuando salía de una fiesta en la que habría sido violada”, tituló nuevamente el mismo medio, frente al reciente caso de la adolescente violada en Tandil, este año. “El caso Candela: ¿por algo será?”, publicó *La Nación* en el 2011. “Qué cuidados tienen las jóvenes mochileras que viajan solas” o “Crimen de las mendocinas: “Les iba a pasar algo tarde o

temprano”, dijo la subsecretaria de Turismo de Ecuador”, volvió a titular este último, ante el caso de femicidio contra las mochileras mendocinas en marzo de este año.

Estos son algunos ejemplos de cómo los medios masivos de comunicación realizan violencia de género desde la escritura, y siguen con la línea denigrante de la figura femenina como una figura débil.

Balanza

Se puede destacar como algo sumamente positivo, el hecho de la utilización de los post virtuales o las redes sociales, para poder expresar una visión paralela a la que se exhibe comúnmente desde el sistema patriarcalista.

De modo que encontramos en esos espacios, la pluralidad de voces que tanta falta hace para poder encarar estas temáticas trascendentales. Sólo se necesita una opinión, fundamentos, y sentarse frente a la computadora para comenzar a plasmarlo.

Bibliografía

- AA.VV. (2016). “Temáticas. Violencia de género”. [en línea]. Consultado el 20 de junio de 2016 en: <http://www.jus.gob.ar/areas-tematicas/violencia-de-genero.aspx>
- Eisenstein, Z. R., Sefchovich, S., & Mastrangelo, S. (1980). *Patriarcado capitalista y feminismo socialista*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Kirchner, Florencia (3 de junio de 2016). “Ni una menos. Vivas nos queremos”. [en línea]. Consultado el 20 de junio de 2016 en: <https://www.facebook.com/notes/cristina-fernandez-de-kirchner/niunamenos-vivasnosqueremos/1358607974167065>
- Romo, Adriana (14 de mayo de 2015). “Preocupada”. [en línea]. Consultado el 20 de junio de 2016 en: <https://www.facebook.com/romoadri/posts/10205604864736237>
- Saintout Florencia (2006). *Jóvenes: el futuro llegó hace rato. Comunicación y estudios culturales latinoamericanos*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación.